

Chonchi, 4 de febrero de 1943.

Querida amiga Gabriela Mistral:

No se imagina Ud. donde he estado a mi vida su carta última, que espod tanto. Me explico perfectamente su tardanza, y en ningún instante dejé de seguir sus razones, pero el hecho fue que salí de Santiago a medio día de la noche y aun no he vuelto. Me encargaron participar en un curso destinado a los maestros primarios y me vine a Chiloé, a la ciudad de Ancud, donde he permanecido hasta hace unos pocos días. Recién me ha llegado desde Santiago, con gran atraso, su carta, que no comencé y llena de alegría. Veo que no se cansó de agradecer sus maravillosas atenciones, y no desconfío de poder verla pronto. Antes de mi viaje a Chiloé, obtuve información sobre las becas que ha otorgado el Gobierno del Brasil y me dijeron que nos clasifican hasta marzo. Además, entiendo que son 25 y no comprenden el pasaje hasta Montevideo, pero si el día porocarril que lleve desde esta ciudad a San Pablo y Rio. A mi regreso a Santiago recibí a fines de febrero — hará gestiones en esto, y le comunicará su resultado — ha sucedido mayor riesgo en el hecho de que las becas para este año duran un año escolar completo, siendo que yo no podría estar allí más de unos cuatro meses, por múltiples razones. Sin embargo, veo que aún podrá aprovecharlas en esto.

Se habla recibido yo su carta a conu carta de Cuba, veo que a estas horas estaré en Brasil. No fue posible. Mas, como le dije, espero verla pronto y pensar en el cuerpo gigantesco de los nacidos que verdaderamente, es para nosotros vago fabula.

Desde hace un mes, he estado impaciente como en el espíritu de esta isla nuestra de Chiloé, tan desamparada y tan llena de sabor singular entre todas nuestras provincias.iento en un delicioso deleite reconociendo nuestra patria y acendrándome a sus gentes. En todas partes flota un alma común, pero en todas también los problemas sociales son terribles. Aquí en Chiloé la vida ~~es triste~~ es triste, a pesar de que la miseria popular es menor que en el norte. Ha llovía tal copiosamente en este invierno sobre los techos rojos de las casas de madera y el pequeño puerto de Chonchi está desierto y gris. La gente permanece encerrada en sus casas, que si si quiera son cómodas; aun se conserva en esta zona la antigua vida de nuestra provincia; sencilla y lenta. Por doquiera se hallan esos viejos salones de las casas grandes, y hasta a veces conversan casi todos, ha iniciado labor, ~~pero la actividad se va a la vez~~ <sup>mea interminablemente</sup> hacia la calle la anciana vieja de modo lento y triste estival. Tiene una seducción grande esta tierra de Chiloé. Me encantó especialmente a Laccas, en el lado de la isla que da al Pacífico, donde están los más grandes bosques de alerce que hay en el mundo.

En Ancud recibí la noticia de nuestra ruptura de relaciones con el Eje y ¿cuera Ud.? Esta gente no experimentó <sup>emoción</sup> ninguna. Se tiene en la isla la impresión de estar demasiado lejos del centro del país y demasiado lejos de los acontecimientos que ahora es, desde aquí, un hecho muy remoto y casi increíble. Solo dos veces por semana llegan corrieros de Santiago y los periódicos locales se limitan a reproducir noticias muy sencillas y a hacer publicaciones, en sentido religioso o jurídico. Sin embargo, todo el mundo se ha puesto al lado del Gobierno en esta emergencia, sin alardes, con mucha tranquilidad y, más, con fuerte decisión. — Al fin y al cabo, permanec

[Carta] 1943 feb. 4, Chonchi, [Chile] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Luis Oyarzún.

**AUTORÍA**

Oyarzún, Luis, 1920-1972

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1943 feb. 4, Chonchi, [Chile] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Luis Oyarzún. [2] p. ; 27 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile